

Las elevadas latitudes por donde transcurrió el ejercicio *Cold Response* permitieron a las dotaciones contemplar espectaculares auroras boreales.



[liderazgo en la otan]

BUQUES ALIADOS bajo la aurora boreal

La fragata *Álvaro de Bazán* y el BAC *Cantabria* navegan por aguas de Noruega y el Báltico integrados en la agrupación naval de la OTAN SNMG-1

HEMOS demostrado las potentes habilidades de combate de la SNMG-1 y su capacidad para operar en condiciones difíciles». El contralmirante José Enrique Delgado Roig, que a lo largo de este año ejerce el mando de la Agrupación Naval Permanente n° 1 de la OTAN, expresaba su satisfacción tras arribar al puerto de Oslo, donde la flota multinacional recaló para dar descanso a

las dotaciones al término de las maniobras *Cold Response 16*, que tuvieron lugar desde el día 29 de febrero hasta el 8 de marzo en aguas noruegas. El ejercicio ha proporcionado una oportunidad única para mejorar la interoperabilidad en el marco de una fuerza multinacional conjunta. «Hoy —sentenciaba el marino español— estamos mejor preparados para detectar y disuadir cualquier amenaza para las poblaciones de la Alianza y sus territorios».



Los buques de la SNMG-1 navegan en formación por el mar de Noruega. Arriba, la dotación de la fragata *Álvaro de Bazán* durante las maniobras.

Contralmirante José Enrique Delgado Roig,
comandante de la SNMG-1

«La OTAN reconoce y agradece nuestro esfuerzo»

Asegura que el despliegue en el Báltico es «una muestra de cohesión y solidaridad con nuestros aliados»

A lo largo de este año tres fragatas de la Armada se relevarán como buque insignia de la SNMG-1. En estos primeros cuatro meses ha sido la *F-101 Álvaro de Bazán* la encargada de acoger al Estado Mayor internacional que dirige el contralmirante José Enrique Delgado Roig. Es un buque que no tiene secretos para este marino, ya que era su comandante cuando hace tres años estuvo integrado en la otra agrupación naval aliada, la SNMG-2, para erradicar la piratería en el Índico. Si en aquella ocasión navegaban bajo un calor tropical, el escenario ahora es muy distinto: las gélidas aguas del Círculo Polar Ártico.

—¿Cómo se desenvuelven los buques españoles y sus dotaciones en este clima extremo, tan distinto al que suelen tener en sus puertos de origen?

—Pues es sin duda un reto para el que hay que prepararse bien. Efectivamente, nuestros barcos raramente operan por estas latitudes y tanto la fragata *Álvaro de Bazán* como el buque *Cantabria* se han tenido que preparar a conciencia, con vestuario adecuado para el personal embarcado, así como material necesario para operar en condiciones de frío extremo. Las condiciones han sido duras en ocasiones, pero

ambos barcos y sus dotaciones se han comportado francamente bien.

—Acaban de participar en el ejercicio *Cold Response 16*. ¿Qué capacidades marítimas se han puesto a prueba en estas maniobras?

—Ha sido un ejercicio conjunto, organizado por Noruega, con la SNMG-1 como

—¿Cuántos buques componen actualmente la SNMG-1?

—Ahora mismo la agrupación se compone de tres fragatas, la española, *Álvaro de Bazán*, que es además el buque de mando, la danesa *Peter Willemoes* y la británica *Iron Duke*. El BAC *Cantabria* ya nos dejó hace unos días y está en tránsito de regreso a casa. Y en breve se incorpora a la Fuerza el submarino alemán *U34*. En cuanto al Estado Mayor se compone de oficiales y suboficiales de siete nacionalidades. Entre ellos, el jefe de Estado Mayor es holandés, el jefe de Operaciones alemán, y la oficial de Comunicaciones es británica, por ejemplo.

—La Armada española aporta dos buques a la fuerza multinacional. ¿Cómo se valora esto en la OTAN?

—Sin duda es un esfuerzo grande para España. Son dos barcos de primera línea que aportan unas capacidades que no están al alcance de todos. El aspecto imponente de los dos barcos en el puerto de Riga no dejó indiferente a nadie, se lo aseguro. Por otra parte, es un esfuerzo que la OTAN reconoce y agradece continuamente, y que sigue dando a la Armada y a España un prestigio ganado a pulso durante muchos años de operaciones de nuestras Fuerzas Armadas en el exterior.



El contralmirante Delgado Roig en la cubierta de la fragata *Álvaro de Bazán*, buque de mando de la SNMG-1, con el BAC *Cantabria* al fondo.

una de las dos fuerzas navales participantes, dentro de un escenario realista, enfocado a practicar todas las facetas de las operaciones navales, incluidas las de alta intensidad. Han sido unos ejercicios muy completos, con muchos medios navales y aéreos y que han supuesto un buen adiestramiento para la fuerza bajo mi mando, así como para mi estado mayor multinacional.

—Después de su etapa en la SNMG-1 el *Cantabria* se va a integrar en una marina aliada, la canadiense ¿Por qué es tan demandado este barco en el ámbito de la OTAN?

—El *Cantabria* es un buque de aprovisionamiento para el combate que suministra a las demás unidades de la Fuerza el combustible y provisiones necesarios para mantenerse operando en la mar sin necesidad de entrar en puerto. Esto aporta una capacidad única a las fuerzas navales, que las dota de gran flexibilidad y disponibilidad. Es sin duda una unidad valiosa para cualquier agrupación.

—La agrupación navega ahora por el mar Báltico ¿Qué objetivos tendrán las operaciones previstas en esas aguas?

—La principal actividad será participar en distintos ejercicios con las marinas aliadas en la zona, así como ondear la bandera de la Alianza en esa región, como parte de las medidas de confianza de la OTAN hacia los países aliados en el Báltico, iniciadas a raíz de la Cumbre de Gales hace dos años. Estas medidas de confianza o *assurance measures* son una muestra de la cohesión y solidaridad de la OTAN con nuestros aliados.

—¿En qué ámbitos marítimos se localizan hoy día los mayores riesgos para la seguridad internacional?

—Actualmente no hay zonas con un riesgo significativamente más grande que en otras. Hace unos años le podría decir sin dudar que el Océano Índico y el Cuerno de África eran las zonas marítimas más peligrosas para el tráfico marítimo mundial. Hoy en día, gracias al esfuerzo continuado de la OTAN, la Unión Europea y la comunidad internacional, se ha logrado contener el problema de la piratería en esas aguas. Aunque también sabemos que la solución final a dicho problema solo llegará a largo plazo, cuando Somalia, con la ayuda internacional, pueda valerse por sí misma para garantizar la seguridad en su territorio.

—¿Qué supone para un marino estar embarcado a lo largo de todo un año en operaciones?

—Supone un esfuerzo personal importante, sobre todo familiarmente, pero a la vez muy gratificante. A los marinos nos gusta navegar, nos gustan las operaciones navales, la mar es donde sabemos estar y para eso nos han preparado. Aunque es cierto que un año es largo.

V.H.M.



Los dos buques españoles de la agrupación multinacional aliada atracados en el puerto noruego de Trondheim, el pasado 28 de febrero.

En las maniobras *Cold Response* han participado unidades navales, aéreas y terrestres de los principales países de la OTAN, Suecia y Finlandia. En un ambiente «muy demandante, con condiciones meteorológicas predominantemente adversas», según informa la Alianza, la fuerza naval, liderada por la fragata *Álvaro de Bazán*, buque de mando de la SNMG-1, se ha adiestrado para actuar en un escenario de «alta intensidad» con triple amenaza: submarina, de superficie y aérea.

La fragata española, con su potente sistema de combate, actuó como comandante de la guerra antiaérea, mientras que el buque de aprovisionamiento *Cantabria* fue la referencia logística de la fuerza, realizando más de una decena de aprovisionamientos en la mar con unidades de seis países diferentes (Francia, Dinamarca, Reino Unido, Holanda, EEUU y España), a las que suministró más de 1,5 millones de litros de combustible. Además, prestó apoyo sanitario, transfiriendo medicamentos, a la fragata británica *Iron Duke*, e hizo llegar, por medio de su helicóptero *Sea King*, repuestos esenciales a la fragata danesa *Niels Juel* para reparar su radar de exploración aérea.

Uno de los hitos que marcó el desarrollo de las maniobras fue el cruce del Círculo Polar Ártico por parte de las unidades de la SNMG-1, acontecimiento que, siguiendo la tradición, fue celebrado por los dos buques españoles pintando el alavante de color azul (*Blue Nose*), cuando se navega al norte de dicho paralelo. Además, las elevadas latitudes por donde transcurrió el ejercicio permitieron contemplar espectaculares auroras boreales, lo que supuso una motivación adicional para las dotaciones.

El ejercicio simulaba un escenario bélico en el que las unidades navales aliadas debían asegurar una zona costera amenazada por una fuerza invasora. Para ello, varios barcos, aviones y submarinos de distintas nacionalidades —españoles, noruegos, ingleses, franceses y daneses—, tuvieron

que coordinarse para hacerse con el control de la zona y poder efectuar un desembarco anfibio y así, impedir la acción de las fuerzas opositoras.

Estas maniobras se han caracterizado por la llamada fase *Tacex*, en donde el calendario de actividades no es conocido por los participantes y, por tanto, las acciones de todo tipo se pueden desencadenar en cualquier instante.

*La SNMG-1
proporciona
a la OTAN
una capacidad
de respuesta
inmediata*

Así lo explicaba el 8 de marzo en el diario de a bordo el comandante de la *Álvaro de Bazán*, capitán de fragata Ignacio Paz García: «Podemos estar enfrentados a 70 millas a una fragata enemiga a punto de lanzarte un misil *Harpoon*, defendiéndonos de los torpedos de un submarino y, al mismo tiempo, combatiendo a 16 cazas dirigiéndose a la velocidad del sonido hacia nuestra posición, y todo ello cuando acabas de entrar de guardia a las 4 de la mañana».



Un momento del ejercicio en el Centro de Información de Combate (CIC), el «cerebro» del buque de mando.

VIGILANCIA EN EL BÁLTICO

La OTAN dispone de dos agrupaciones marítimas de reacción inmediata, SNMG-1 y SNMG-2, y otras dos de medidas contraminas, todas ellas alistadas de manera permanente para intervenir en ejercicios y operaciones. Actualmente, la SNMG-2, compuesta por ocho buques y bajo mando alemán, está desplegada en el mar Egeo en apoyo de Turquía, Grecia y la agencia de fronteras de la Unión Europea (FRONTEX) para hacer frente a la crisis de migrantes

y refugiados y combatir a las mafias que se lucran con el tráfico de personas en aquellas aguas.

Por su parte, la SNMG-1, bajo mando español, está presente en el mar del Norte y el mar Báltico. Además de las dos unidades españolas y la británica antes citadas, está previsto que en diferentes periodos se sumen dos buques noruegos diseñados para operar en zonas costeras, una fragata danesa, un buque logístico holandés y un submarino alemán. En total, España aporta 411 efectivos: 236

a bordo de la *Álvaro de Bazán* y 175 del *Cantabria*, buque que en este despliegue ha visto reforzadas sus capacidades con la presencia a bordo de un Equipo Operativo de Seguridad (EOS) de Infantería de Marina y con una Unidad Aérea Embarcada (UNAEMB) de la 5ª Escuadrilla de aeronaves.

La fuerza se activó el pasado 18 de diciembre en el puerto de Cartagena, ceremonia en la que el contralmirante Delgado Roig asumió el mando de la agrupación. «Como fuerza de respuesta inmediata, las agrupaciones navales permanentes son siempre el primer punto de llamada», observó el vicealmirante

francés Bruno Paulmier, comandante del Mando Marítimo aliado de la OTAN, que presidió el acto. «Tenemos una clara directriz del jefe supremo de las Fuerzas aliadas en Europa (SACEUR) —añadió— para mejorar nuestra disposición y garantizar que estamos situados en las zonas más operacionalmente relevantes, a fin de que podamos tranquilizar a los aliados con nuestra capacidad y ser capaces de responder si se nos llama». En los últimos meses, el principal motivo de intranquilidad para la OTAN ha



Cuatro buques de la SNMG-1 navegan en formación —el destructor francés *Primauguet*, y las fragatas *Álvaro de Bazán*, *Iron Duke* (inglesa) y *Niels Juel* (danesa)—. A la derecha, el BAC *Cantabria* suministra combustible al buque de mando.



La fragata *F-101 Álvaro de Bazán* y el destructor *D644 Primauguet* (al fondo) cruzan el Círculo Polar Ártico el pasado 4 de marzo, en el transcurso de las maniobras *Cold Response 16* en las que participó la agrupación marítima de la OTAN.

sido la actividad de la marina rusa en aguas del Báltico, sobre todo por la falta de transparencia en sus acciones y por su evidente rearme en toda su zona de interés. «Este será uno de los aspectos que observaremos con detalle en nuestras operaciones, a la vez que con nuestra presencia mostramos el apoyo de la OTAN a los países aliados en la zona», declaraba el contralmirante José Enrique Delgado Roig.

Después de recalar en Londres, donde se les unió la fragata *Iron Duke*, la agrupación naval aliada participó, entre los días 15 y 19 de febrero, en los ejercicios multinacionales *NOR TG-16-1* y *Dynamic Guard*, desarrollados en el mar de Noruega y enfocados a las diferentes áreas de la guerra naval en aguas próximas a la costa, como la guerra submarina, de superficie, aérea y electrónica. Además de los barcos españoles, participaron unidades de Noruega, Holanda, Gran Bretaña, Polonia, Dinamarca y Francia. Las adversas condiciones meteorológicas obligaron a llevar a cabo gran parte del ejercicio dentro de los fiordos noruegos, lo que supuso un buen adiestramiento para el equipo de navegación de los buques y ofreció la oportunidad de navegar en unos parajes naturales extraordinarios.

Tras el ejercicio *Cold Response*, la SNMG-1 ha seguido realizando ejercicios en aguas del Báltico con otras marinas haciendo escalas en Oslo, Kiel, Warnemünde y Riga, hasta primeros de abril, en que han iniciado tránsito hacia las costas de Escocia para participar en los ejercicios *Joint Warrior*. El contralmirante Delgado Roig y su Estado Mayor internacional permanecerán embarcados en una fragata *F-100* durante todo el período de mando, a lo largo del presente año. Hasta mayo continuará a bordo de la *Álvaro de Bazán*, que será relevada por la *Méndez Núñez* y, posteriormente, por la *Almirante Juan de Borbón*.

Por su parte, el *Cantabria*, bajo el mando del capitán de fragata Santiago de Colsa, inició su regreso a Ferrol

El Cantabria ha regresado a Ferrol para preparar su próximo despliegue en Canadá

el 22 de marzo, para entrar en un período de obras e inmovilización, previo a su próximo despliegue, a partir de septiembre, en apoyo de la Marina canadiense. Será el segundo buque de aprovisionamiento que España envía al Atlántico Norte con este cometido, después del *Patiño*, que lo ha hecho durante febrero y marzo. En estos dos meses ha participado en los ejercicios multinacionales *TGEX 216* a lo largo de la costa Este de Estados Unidos junto con buques, submarinos y aeronaves canadienses y norteamericanas.

Otro buque de la Armada, el cazaminas *Tambre*, también ha prestado servicio en una agrupación naval de la OTAN en estos dos últimos meses. El 28 de marzo volvió a Cartagena, finalizando así su período de integración en la SNMCMG-2, la Agrupación Permanente de Medidas Contraminas número 2, junto a buques de las marinas turca, búlgara y rumana. El *Tambre* ha participado en los ejercicios *Poseidón* y *Ariadne*, ha navegado por el Mediterráneo y el mar Negro y ha cruzado el canal de Corinto y los estrechos turcos, recorriendo en este tiempo más de 6.000 millas náuticas.

Víctor Hernández

Fotos: Wo C.Artigues (HQ MARCOM)